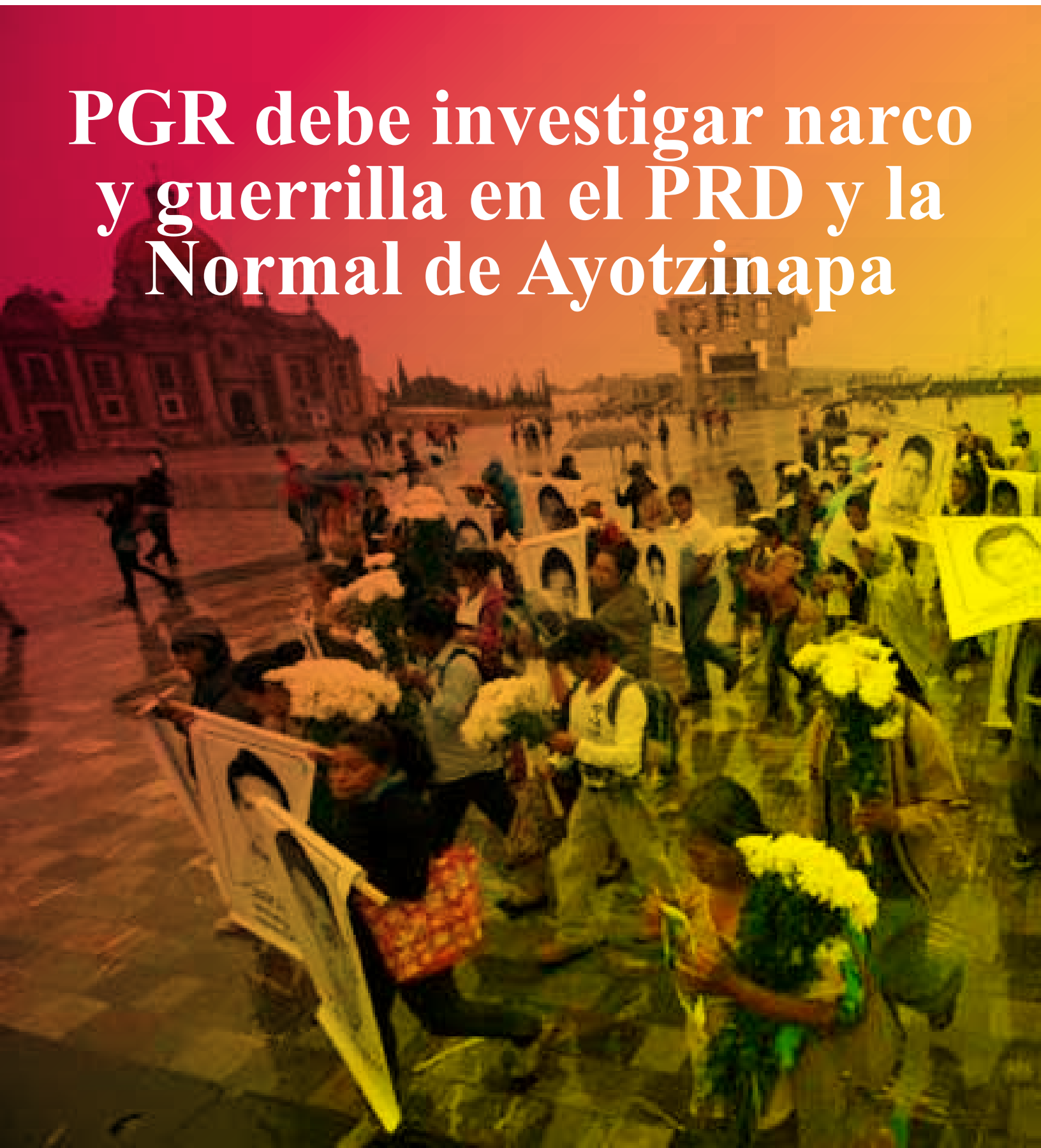


Indicador Político

Lunes 14 de Septiembre, 2015

Carlos Ramírez

PGR debe investigar narco y guerrilla en el PRD y la Normal de Ayotzinapa



Por andar siendo tolerante y cuidadoso con las víctimas, el gobierno federal y sobre todo la PGR **soslayaron** el tema del narcotráfico en el asesinato de los 43 normalistas. La matanza de normalistas no fue represión sino **narcocrímenes** entre dos bandas por un cargamento de heroína.

El reporte del grupo especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos **abrió** la puerta y ahora la PGR tiene la obligación jurídica de traspassarla. Pero la CIDH sólo **enfaticó** lo que la PGR había concluido el 27 de enero en su reporte de **cierre** de la indagatoria:

“Narraciones (de detenidos), asentadas en las declaraciones ministeriales que fueron asistidas por sus defensores, **se consolida el móvil**, consistente en que **los estudiantes fueron señalados por los delincuentes de formar parte del grupo antagónico** de la delincuencia organizada en la región; **ésa fue la razón por la que los privaron de la libertad**, en su primer momento, **y finalmente de la vida**”.

Los dos datos **adicionales** que consolidan la versión de que la mayoría de los 43 fueron víctimas **propiciatorias** son:

1.- Uno de los autobuses secuestrados por los normalistas para dirigirse al Distrito Federal, al recordatorio del 2 de Octubre, estaba **cargado** de heroína de *Guerreros Unidos*. De ahí la **dimensión** de la respuesta criminal.

2.- Cuando menos 17 normalistas de los 43 formaban **parte** del grupo criminal *Los Rojos*. De ahí las declaraciones ministeriales de Felipe Rodríguez Salgado, alias *El Cepillo* o *El Terco*, de que los estudiantes eran narcos o *enemigos* y había que liquidarlos. Este personaje que fue detenido por el ejército dirigió la operación, llevando a los estudiantes al basurero de Cocula y dio la orden de matarlos e incinerarlos.

Como en el caso del fotoperiodista Rubén Espinosa, que murió en un departamento de la Narvarte, en Iguala hubo una presencia en un lugar equivocado. La PGR tuvo la decencia de **no** criminalizar a las víctimas y no le dio prioridad al dato de que varios de los 43 **pertenecían** a *Los Rojos*, pero sí subrayó el hecho de que la aprehensión, tortura, asesinato e incineración de los estudiantes fue parte de la **guerra** entre dos bandas rivales.

Ahora que los padres de los 43 y la CIDH quieren **más** investigaciones, la PGR está obligada a investigar cinco temas:

1.- Cuántos de los 43 **formaban** parte de *Los Rojos*. La PGR tiene los apodos de **tres**: *El Cochiloco*, *El Flaquito* y *El Patilludo*.

2.- La **penetración** de *Los Rojos* a nivel institucional en la escuela Normal de Ayotzinapa.

3.- La **presencia** de la guerrilla en zonas de cultivo en Guerrero y en la misma Normal, que pudieran configurar el elemento de **narcoguerrilla**.

4.- El **papel** que jugaron el PRD de Guerrero, el gobernador guerrerense Ángel Aguirre Rivero, el alcalde perredista José Luis Abarca y su esposa María de los Angeles Pineda, y la policía municipal de Iguala y Cocula en el auge del narco. Las bandas criminales **no** nacieron por generación espontánea.

5.- Que la PGR **explique** por qué razón en la indagatoria **no** aparecen datos del involucramiento del alcalde perredista Abarca en el narco en la zona. Al final la **relación** del narco con el PRD, con gobernantes perredistas y con la Normal, es **clave** para ir al fondo del caso.

*<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh*